

**. LA EDUCACIÓN PERMANENTE Y EL MEJORAMIENTO
DEL DOCENTE EN SERVICIO**

Prof. Héctor A Maldonado D
Universidad de los Andes Táchira
Dto. de Ciencias Sociales.

CONCEPTO .

“LA EDUCACIÓN PERMANENTE ES LA NOCIÓN QUE MARCA EL VERDADERO SENTIDO DE LA EDUCACIÓN MODERNA; EL PROCESO EDUCATIVO DEBE SER CONSIDERADO DURANTE TODA LA VIDA DEL INDIVIDUO Y TODAS LAS REFORMAS HAN DE TENDER A UNA ORGANIZACIÓN INTEGRADA A LA VEZ VERTICAL, (DURANTE TODA LA VIDA) Y HORIZONTAL (QUE ABARQUE LOS DIFERENTES ASPECTOS DE LA VIDA DE LOS INDIVIDUOS Y DE LAS SOCIEDADES)”. UNESCO; (1974). P11

Hablar de la Educación Permanente es hablar del hombre. Desde la aparición de éste, la educación siempre ha existido y se ha manifestado en todos los procesos de desarrollo del ser humano, ya que es el único ser viviente con capacidad de recibir conocimientos, procesarlos y mejorarlos durante toda su vida, de acuerdo a sus capacidades, habilidades y destrezas, que se manifiestan en los procesos de su desarrollo biológico y cronológico. Quiere decir que el ser humano recibe educación desde que esta en estado fetal hasta el final de su vejes. Por lo tanto la educación es exclusividad del hombre y es él, el hombre, quien siempre ha estado aprendiendo, enseñando y educándose. En el principio de la humanidad, la

enseñanza se transmitió por medio del lenguaje oral y la práctica de los conocimientos y experiencias de los quehaceres diarios, luego se fue mejorando hasta llegar a la aparición de la escuela y por último a la especialización que motivo la fundación de las universidades. Es decir: la educación es de siempre, es del hombre para el hombre, como lo dice Aura Alvarez; al ubicar al hombre como epicentro de la educación al expresar:

“El hombre siempre ha educado al hombre. Esto no supone la existencia de una ciencia que norme y determine los objetivos, organización y métodos para educar al ser humano. No necesitamos comprobar lo que no es una hipótesis, pues aún existen en la humanidad, a pesar del desarrollo científico y tecnológico alcanzados, grupos humanos que viven de manera primitiva en muchas partes del mundo”.

(Alvarez. 1986.).

Por lo tanto, la educación, es un proceso permanente y no hay nada más ilustrativo que lo que dice Alvarez, pues pone en evidencia criterios que abarcan todos los grupos en edad activa(adolescentes - adultas) y todos los niveles de la enseñanza como lo dice M'Bow, (1986.) al comentar que la enseñanza permanente permite al conjunto de una población activa adaptarse a la evolución permanente del saber y de los conocimientos prácticos, factor de cambios importantes en los perfiles de empleo. Cabe hacer notar asimismo que los procesos de educación permanente deben de diferenciarse de los métodos pedagógicos que es la educación para los niños y que el comportamiento de los educadores en la Educación Permanente debe adaptarse a la mentalidad de los adultos. Bow, hace hincapié al decir lo siguiente:

“Suele observarse una tendencia a considerar el concepto de educación permanente como si se limitara a la educación de adultos. Por supuesto, en muchos casos la educación de adultos contribuye a la formación permanente, que es un medio de renovar aptitudes frente a las transformaciones de la estructuras

de producción o de servicios. Pero la realización de la educación permanente supone una acción sistemática y, sobre todo una, práctica en que se asocien todos los niveles y todas las formas de educación”. (M Bow. 1986.).

Estos señalamientos inducen a que la educación permanente esté vinculada directamente al ser humano en todas sus etapas en especial cuando éste ha terminado la educación inicial, y ve a ésta (la educación permanente) como una nueva dimensión en su mejoramiento profesional, basada en el intercambio de la experiencia personal entre los grupos y el orientador, quienes van en búsqueda de una mejor calidad de vida. Lindeman (1984) dice: que a la Educación Permanente no se le puede considerar como la enseñanza masiva con sus clases magistrales, ya que al hombre actuante no se le puede poner normas, ni menos concentrarlo en grandes grupos; por el contrario, se debe hacer énfasis en la exploración interpersonal de la experiencia. Por lo tanto la educación permanente carece totalmente de elementos coercitivos o compulsivos y viene a ser por sus características un proceso franco y voluntarioso, del mismo modo señala lo siguiente:

“Es una aventura de cooperación en el aprendizaje informal no autoritario, cuyo propósito principal es descubrir el significado de la experiencia; una búsqueda de la mente, que profundiza hasta las raíces de las ideas preconcebidas que orientan nuestra conducta; una técnica de aprendizaje para los adultos, que hace la educación coextensiva con la vida y, por lo tanto, exalta la propia vida hasta el nivel de experimento”. (Lindeman. 1984.).

Es así como se puede entender a la educación permanente, abierta al entendimiento, a la comprensión , a la igualdad de oportunidades y en especial al valor de las experiencias vitales, por cuanto ellas esconden un cúmulo de manifestaciones científicas, tecnológicas y culturales que, está implícito en el conocimiento popular producto del trabajo y la experiencia cultural del hombre adulto. Este se caracteriza por un estado racional que implica capacidad para la

reflexión y que conlleva al pleno desarrollo del pensamiento lógico, cuando es capaz racionalmente de analizar, sintetizar, inducir y deducir hechos que le permitan establecer relaciones de causa y efecto.

Bien lo decía Felix Adam (1970); al referirse a la educación permanente como el instrumento de la sociedad civilizada: que los adultos tienen para imponer su voluntad , expresada en ideologías, creencias, valores, costumbres, experiencias, etc. Sin la existencia de la racionalidad humana sería imposible el progreso humano. Y no hay nada mejor que el ejemplo que el mismo Adam nos da al referirse al comportamiento humano como ser racional:

“El proceso dialéctico inmerso en la estructura cognoscitiva del ser humano y en la acción educativa nos libera de ser gregariamente semejantes a una colmena a un hormiguero. El enjambre, por ejemplo, no es un resultado dialéctico, es el desprendimiento repetitivo de una conducta. Precisamente, la contradicción inconformidad y enfrentamientos (tesis y antítesis) entre los hombres, determina el progreso de la sociedad humana. El proceso educativo permanente, es el instrumento para afianzar toda síntesis, o sea, el instrumento de toda tesis”

(Adam. 1986)

En lo particular, el ser humano siente la necesidad de abrirse a los horizontes del conocimiento cuando percibe haber madurado en la estructura formal del desarrollo cognoscitivo comprendido entre los 12 a 15 años, resultado de la transformación y maduración del pensamiento haciendo posible el poder construir hipótesis y a la vez razonarlas. Es allí donde termina la niñez, no queriendo decir que se produzca un corte al llegar a los 15 años del niño, por lo contrario, es la consecución y maduración de lo aprendido. Esto implica el razonamiento hipotético, idealmente desligado de la objetividad del mundo real y, en consecuencia, el estado cronológico del individuo conjuntamente con el factor de raciocinio hacen de éste un adulto capaz de interpretar, analizar, y resolver de manera voluntaria su participación en la vida económica, mediante las actividades

de reconversión y de perfeccionamiento profesional por medio del proceso educativo permanente. En ello M' Bow;(1986) considera que el adulto, en las circunstancias ya expresadas, siente simultáneamente una multiplicidad de aspiraciones y aún de necesidades, relacionadas, tanto con las exigencias de un universo en rápida transformación, como los cambios culturales y sociales que lo afectan en su múltiple perfil de productor, agente económico, ciudadano, miembro de una colectividad y, sencillamente, de individuo. Aduciendo lo siguiente:

“En este contexto, desea sin duda poder perfeccionar constantemente su calificación profesional para ejercer mejor un oficio, a veces para conservar su empleo ambiar de trabajo. Pero también quiere profundizar en sus conocimientos generales; ampliar su visión del mundo, su conocimiento de las cosas y de las personas, de los hombres y de los pueblos; por último, sacar provecho de las inmensas posibilidades que ofrece la apertura de cada país a todos los demás.

Son estas vías complementarias en que la educación permanente se encuentra hoy bien avanzada”.(M'BOW. 1986.).

En esa búsqueda, el ser humano, por su propia naturaleza llena de inquietudes y deseos, participa, dentro de un ámbito conformado, en un ambiente de aprendizaje permanente que lo estimula a inquirir constantemente al equilibrio del orden psico-socio-vital, en la cual, la educación no tan sólo hace el papel de proceso de transmisión de conocimientos, sino que representa el más dignificante e importante de los procesos de la formación humana, donde cada etapa de la vida tiene su propio significado y le permiten al hombre despejar el camino que lo guíe a su incorporación definitiva y favorable al campo de trabajo y a la sociedad en que se encuentra inmerso. Además la educación permanente hace que el individuo se enfrente a su propia realidad con las herramientas que da el conocimiento y el saber de ésta.

Para la UNESCO; (1986) la educación permanente debe ser delimitada en su concepto general de la siguiente manera:

LA EDUCACIÓN PERMANENTE DEBE SER:

CONTINUA, desde el nacimiento hasta la ancianidad.

PARA la vida.

PARA todos los hombres.

PARA todo el hombre.

ADAPTADA a las necesidades individuales y sociales.

CAPAZ de propiciar la creación de conocimientos e instrumentos en los campos de la ciencia y la tecnología.

UNA realidad histórica concreta.

De acuerdo a este enfoque, la Educación permanente contempla la forma de clasificar la igualdad de oportunidades que el individuo adulto tiene como ser pensante, actuante y autónomo de participar en el mejoramiento de su educación vocacional, producto de su formación recurrente, la cual integra todas las perspectivas de la vida del hombre de manera global. Schwartz; lo comenta de la manera siguiente:

“El hombre tiene que ser educado de tal modo que llegue a vivir esa educación como un componente de su “naturaleza” social; y la sociedad debe buscar forma de dar respuesta a tal necesidad, presente, por otra parte, en el espacio y el tiempo, es decir, en la vida”(Schwartz. 1976).

Bajo esta evocación razonada y expresada por Schwartz, el ¿cómo debe ser la Educación Permanente? tiene su fundamento en la realidad concreta de la vida diaria del hombre adulto. Por lo tanto, cabe aclarar que los supuestos ya descritos no se les puede considerar derivaciones idealistas; por el contrario, son posibilidades ciertas e integradoras a la propia naturaleza humana que es la única que tiene el poder de la reflexión y la sensatez.

LA EDUCACIÓN PERMANENTE DEBE PERMITIR:

QUE el hombre transforme su realidad.

QUE el hombre se eduque a sí mismo y eduque a los demás.

LA capacitación del hombre para el trabajo productivo y creador y para el ejercicio político y cultural.

CREAR una sociedad verdaderamente educativa, donde la sociedad eduque a los individuos y éstos actúen educativamente sobre la sociedad.

QUE todos los hombres desarrollen sus potencialidades y alcancen la plenitud humana.

La orientación que dan las anteriores premisas ubican a la Educación Permanente como proceso transformador y actualizador del hombre en todas sus etapas, permitiéndole mejorarse en todos los aspectos de su humanidad, en especial en lo referente a sus conocimientos profesionales y culturales dándole oportunidad real y concreta de participar de los progresos científicos y tecnológicos que a diario aparecen en el mercado de trabajo, y los cuales convierten al individuo en un potencial promotor del conocimiento exponencial en la sociedad a la cual pertenece. Dichas expresiones convierten a la educación permanente en un factor real de participación y producción.

LA EDUCACIÓN PERMANENTE ES:

UNA teoría Antropagógica. (Ciencia y arte de instruir y educar permanentemente al hombre en cualquier período de su desarrollo Psico - biológico).

UNA política educativa.

UN medio de concientización.

UNA posible solución a la actual crisis educativa.

El hecho de que la educación permanente sea para el hombre adulto una vía expedita de conocimientos y nuevas experiencias que vayan en su mejoramiento profesional, la convierte en una herramienta democrática que se fundamenta en un marco doctrinario y cognoscitivo que le sirve de conducto en el vínculo directo

y horizontal que mantiene con el participante adulto, basado en una relación de respeto de la independencia de éste en su autodeterminación y autogestión de sus propias ideas y proyectos. Estas características son fortalecidas ampliamente con las diferentes disciplinas científicas como lo dijera Alvarez (1986); al comentar que:

“Este marco de referencia se ha venido estudiando con el concurso interdisciplinario de todas las ciencias y orientaciones que, de una u otra manera, estudian al hombre y que, especialmente, fijan su atención en su conducta individual y grupal presente e histórico. De allí que sean numerosas las teorías, supuestos, hipótesis de leyes y principios que soportan directamente el análisis y reflexión que sobre el proceso educativo de adultos pudieran hacerse. Pero lo más importante es que la educación permanente hace un esfuerzo propio por conseguir y sistematizar, de manera coherente, esta teoría de indudable valor para toda acción renovadora de la realidad”. (Alvarez. 1986.)

Por lo tanto, el “ES”, de la educación permanente tiene una condición estrictamente viable, operable y practicable, que implica una metodología de investigación - acción auténtica, que se expresa en la participación creativa de todos los que intervienen en ella (facilitador - participante) en mutua ayuda y cooperación, garantizando la continuidad del hecho educativo como el más expedito camino para el desarrollo de la sociedad.

A la vez, establece la finalidad de la educación permanente, los objetivos enmarcados en los más diversos campos de la realidad humana bajo los conceptos siguientes:

- a) Propiciar, en el ser humano, un verdadero proceso de realización vital.
- b) Promover la capacitación para interpretar los fenómenos de la realidad y proyectar acciones de cambio en ella.

- c) Crear un sistema que englobe diversas formas de aprendizaje, orientadas hacia la transformación de las expresiones culturales, a través de proyectos originales auténticos.
- d) Lograr la superación de las antinomias teoría - práctica y sujeto - objeto, que presuponen la existencia de una naturaleza humana dicotomizada.
- e) Plantear una nueva estructuración de la ciencia de la Educación, por cuanto el hombre no es sólo objeto de estudio sino que, al mismo tiempo, es sujeto de su propio desarrollo a través de todas sus edades, las cuales son un universo en sí mismas.
- f) Desarrollar políticas que partan del principio de que el individuo y la sociedad son un binomio en permanente e inconclusa creación.
- g) Propiciar en el ser humano la toma de conciencia de sus posibilidades de participar en la construcción de nuevas formas de estructuración social.

Con referencia a estas premisas, la educación permanente, mantiene una dinámica de constante renovación de sus conceptos, premisas y de su marco teórico sin alterar los principios fundamentales de ésta por cuanto constituye el soporte que traza la fuerza teórica que permite el estudio de la relación hombre - acción - realidad. Al respecto Alvarez; comenta lo siguiente:

“ La investigación (en la educación permanente) es una práctica cotidiana que debe estar dirigida hacia la construcción de realidades para hacer posible los proyectos que se propongan hacer los seres humanos; o para replanteárselos; o para sustituirlos por otros mejores. En este sentido, el papel del educador o facilitador de (andragogo), en una comunidad dada, se orientaría, entre otras

cosas, a crear marcos de referencia para que la gente se ubique". (Alvarez 1986.).

En este sentido, la educación permanente está orientada a la constante renovación y mejoramiento de sus postulados con la energía científica que la caracteriza. En esta misma proyección comparte con las demás ciencias sus conocimientos y obtiene de ellas una interacción permanente que enriquece y mejora sus principios, haciéndola constante y dinámica.

La Educación Permanente, se dirige al ser adulto como proceso orientador en la acción de su formación y mejoramiento profesional. Es el proceso de orientación individual, social y ergológico que hace posible la practicidad de conducir este proceso en función de necesidades y problemas de un ser autónomo, y que ayuda a establecer las diferencias fundamentales entre la educación del niño, el adolescente y la del adulto la cual incide en la preocupación del hombre adulto por trascender y vivir. Estas características le confieren capacidades para asumir y manejar, a voluntad su propia vida. En la Revista de Andragogía No 2; presenta algunas de las capacidades del hombre adulto:

- Poder de observación y pensamiento crítico.
- Responsabilidad para la auto dirección y fijación de metas.
- Claridad de criterio para la selección de estrategias que posibiliten el logro.
- Iniciativa para emprender nuevas experiencias de aprendizaje.
- Habilidad para aplicar los resultados en el mejoramiento de si mismo y su medio social.
- Disposición para el intercambio de experiencias favorecedoras del crecimiento individual y colectivo".(Revista de Andragogía No 2. 1985.).

El resultado de estas capacidades procede del nivel de maduración del ser adulto, el cual lo obliga a una búsqueda por razones naturales a acrecentar su independencia, su autogobierno, su autodeterminación y su autonomía. Todo

estos anhelos son posibles gracias a la educación permanente y a la propia capacidad e interés que tenga el individuo para querer desarrollar, mejorar y cambiar su propio estatus.

EL MEJORAMIENTO DEL DOCENTE EN SERVICIO.

Mientras la Educación Permanente, es interpretada como una acción formativa que conduce al mejoramiento, perfeccionamiento y actualización de hábitos, costumbres, destrezas, habilidades, etc., del hombre, el mejoramiento del docente en servicio va en consecución de integrar nuevos conocimientos para mejorar continuamente sus experiencias laborales y que lo realiza consciente del reto que se impone estar frente a la impostergable necesidad de actualizarse y acrecentar sus conocimientos como única vía de encontrar el camino más adecuado para su desarrollo personal y social. El Mejoramiento Profesional para Docentes en Servicio se integra a un cuerpo de servicios básicos que orienta y aplica científicamente conocimientos especializados con la única finalidad de dar a conocer un sin fin de nuevos avances de la ciencia y la pedagogía que están apegados estrictamente al desarrollo y perfectibilidad del saber profesional en todas sus especialidades y que se integran especialmente al tercer, cuarto y quinto nivel universitario.

Esta concepción se inspira en los valores espirituales y experienciales que posee el docente activo e implica los elementos que determinan las necesidades de fuerza de trabajo capacitada que requiere la sociedad para desarrollar sus actividades específicas de orden cultural, social y económico, el cual exige una visión integral del profesional de la educación como expresión particular del proceso general de la vida social que conlleva al abordaje multidisciplinario de un campo en su esencia transdisciplinario en lo que a las ciencias de la educación se refiere. Ello equivale colocar los avances científicos de esta ciencia al servicio de la transformación y actualización del conocimiento en donde las ciencias y pedagógicas sociales estructuran su andamiaje básico. En este sentido, es debe

considerar su significado de proceso integral, mutable y dinámico, eso obedece a la visión de totalidad que deben tener las peculiaridades de índole Psico - biológicas y sociales que son inherentes únicamente a la especie humana y que esta consagrado permanentemente al hombre como ser perfectible y superable.

Mientras la educación permanente, se interpreta como una acción formativa que conduce al mejoramiento, perfeccionamiento y actualización de hábitos, costumbres, destrezas, habilidades, etc., de los recursos humanos hacia su excelencia. El mejoramiento permanente del docente en servicio es visto por el hombre profesional, como una obligación, frente a la impostergable necesidad de encontrar caminos adecuados que faciliten el mayor conocimiento para su desarrollo personal. En el mejoramiento permanente del docente en servicio, existe un criterio común que señala la incidencia en la contribución para la creación y establecimiento de un cuerpo de principios básicos que orienten científicamente su aplicación racional en el campo del conocimiento y su perfectibilidad en el saber del profesional. Se considera que éste, teniendo un título de tercer nivel, aspire continuar desarrollando y mejorando su capacidad profesional y pertinencia social. Esta concepción determina para la educación permanente, la tarea de buscar el enriquecimiento de los valores experienciales y espirituales de todo ser humano, destacando la contribución que deben tener las funciones que desempeña en la vida profesional. Al vincular el hecho educativo con la formación permanente, es necesario considerar su sentido de proceso integral mutable y dinámico. Eso obedece a la visión de totalidad que deben tener las peculiaridades de índole Psico - biológica y social que son inherentes únicamente a la especie humana y que esta consagrado permanentemente al hombre como ente perfectible y superable.

Bajo estas circunstancias, el hombre profesional no escapa a los cambios del mundo actual. Implica que asuma el significado de testigo y agente de las profundas transformaciones que se suceden a diario en el campo del saber, la ciencia y la tecnología. Eso nos lleva concebirlo en la vivencia y en la presencia de

una nueva opción de realidad: una realidad virtual. Ante esta situación, el profesional tiene que tomar en cuenta a la situación de la realidad concreta, especialmente, la realidad social. En esa circunstancia, no escapa la educación. Ese dinamismo variable influye y domina directamente la vida humana y repercute muy hondamente en el concepto sobre educación. Esta diferenciación implica la negación cronológica en el aprender y refleja fehacientemente cambios en los contenidos y las proyecciones del conocimiento científico - social igualmente cambia los esquemas de socialización tradicionales como son la familia y la escuela, y se desplazan hacia los sistemas de comunicación. Ello obliga al hombre educador a no detenerse en sus aspiraciones de desarrollo permanente movilizados en el escenario actual, y también a acrecentar día a día sus conocimientos y experiencias que conducen directamente a su mejoramiento integral.

Sin embargo, el vertiginoso avance tecnológico y los cambios en el mundo de la ciencia en todos sus ordenes, obliga a la actualización incesante del profesional en general y en especial al docente que con título de tercer nivel aspire a desarrollar y mejorar sus conocimientos experienciales en consonancia a las realidades concomitantes del momento. El docente más que ningún otro profesional esta obligado a responder a las expectativas que la sociedad deposita en él para su propia subsistencia y desarrollo que a la vez repercuten directamente en la composición y capacitación de los recursos humanos necesarios para satisfacer las necesidades actuales del País, así como las futuras demandas de los planes de desarrollo económico. Por consiguiente, el criterio expresado desde este ángulo será específico y se adecuará a la formación obtenida en el pregrado y a la experiencia ocupacional que el docente venga desarrollando.

Ésta premisa antes que un simple enfoque metodológico, constituye una variable de conciliación que tiene como objetivo el optimizar el perfil profesional del docente en servicio, por cuanto éste es parte primordial de la infraestructura para

el desarrollo global del país y constituye el camino para alcanzar los niveles requeridos en la fuerza de trabajo y la adecuación entre demanda de individuos educados para la producción de bienes y servicio y oferta de graduados. Esto se debe esencialmente, a que la economía de hoy (modernización) necesita indiscutiblemente de los nuevos avances tecnológicos para sobrevivir dentro de su base fundamental como lo es la industria, y la empresa, los cuales depende esencialmente de la tecnología y de la aplicación de los nuevos conocimientos culturales y científicos que como procesos están sujetos a la capacidad creadora del hombre educado para la producción. Esteve; explica, que inevitablemente la educación incluye un componente utópico de perfección, y al respecto dice:

Educación consiste en mejorar a una persona, y desde el punto de vista social, al grupo de personas que constituye una nueva generación. Este planteamiento nos descubre, inmediatamente, dos problemas de muy difícil solución: el primero el de concretar qué cualidades y valores perfeccionan al hombre, y por tanto qué metas y objetivos debe marcarse la actividad educativa. El segundo hace referencia a los límites del trabajo educativo: si educar consiste en perfeccionar al hombre, el trabajo educativo puede extenderse a todas las facetas en que la personalidad puede mejorarse; y a lo largo del tiempo, siempre podrá extenderse hasta el fin de nuestros días".(Esteve. 1995.).

Los términos expresados por Esteve, los ejemplariza al señalar que tienen un amplio significado a la hora de adoptar los diversos enfoques para el Desarrollo Profesional Permanente, en especial el profesional al que estamos abocados como es, el docente en servicio. Tomando en cuenta la diversidad de especialidades que la educación puede amparar, en el intento de perfeccionar los conocimientos y la personalidad de dicho profesional, en ello vemos los más diversos campos inherentes a la educación la cual tiene una diversidad de aspectos como son: educación intelectual, educación social, educación moral, educación estética, educación física... y, un largo etcétera, que puede llevarnos a la educación multicultural y a la educación multilingüe, y a la educación vial, que

conforman parte de los nuevos adjetivos en que la sociedad querría que los profesores centraran su trabajo.

El planteamiento antes que todo responde al hombre en función de su racionalidad humana. El docente decide en base a sus propias experiencias e intereses como individuo, y de su capacidad para producir depende su destino y el de la sociedad que integra, a la que pertenece y en la cual vive. Esto implica que la fundamentación filosófica dentro del concepto de mejoramiento permanente intenta conjugar la acción estudio y trabajo, producción y aprendizaje, experiencia y desarrollo; obteniendo como respuesta el principio táctico para el crecimiento socio-cultural en cuanto permite el avance del conocimiento y su adhesión a las nuevas y futuras realidades. Guédez; cuando habla de la educación y el devenir de ésta dice:

“Una educación atenta ante el devenir y sintonizada con las exigencias derivadas de un mundo sometido a permanente cambio. La apertura requiere una educación sensible ante la globalización y desplegada descentralizadamente. La flexibilidad reclama una educación inspirada en el cultivo del pluralismo, en el avivamiento del pensamiento divergente y en la permanente actualización”. (Guedez.1995.).

En función de lo expresado por Guédez, la perseverancia en el mejoramiento o desarrollo profesional incide en el logro y fortalecimiento de los valores morales y sociales que conllevan e imponen permanentemente una reciprocidad entre la realidad contemporánea, la educación y la integración entre el docente, su mejoramiento permanente y la sociedad a la cual el se debe. A esto se le define como cultura y es allí donde el desarrollo permanente profesional se arraiga sin límites ni itinerarios como lo dice guédez; (1995) que más bien ella, la cultura, se instala en una dinámica de tipo espiral en donde no hay relación continua sino un desarrollo de aspectos que pueden ser simultáneos y alternativos, así como regresivos y recuperativos. En ella participan de manera diferenciada adjetivos como: comprensión, reconocimiento, confianza, concertación y solidaridad. Como

se observa, estas son dimensiones cualitativas porque la cultura , aunque se traduzca en algunos bienes tangibles, es fundamentalmente cualitativa. Y constituye o forma la “nueva ciudadanía”.

Por lo tanto el papel y los fines de la educación como planteamiento para el desarrollo permanente del docente en servicio, no se pueden definir sólo sobre la base de propósitos genéricos tales como: socialización, perpetuación cultural, preparación para el trabajo, mejoramiento profesional, etc., ya que se hace casi imposible determinar los alcances de la extensión estructural y de crecimiento del planteamiento educativo conjuntamente con la precisión del contenido y los resultados de la oferta. Tampoco brindan patrones de juicio para evaluar el grado de convergencia o desajuste entre la calidad del desarrollo permanente profesional y las necesidades de la sociedad. Por tal motivo, los fines generales deben ser interpretados de modo particular y traducidos a los términos de conocimientos, habilidades y actitudes, comunes y diferenciados, que la sociedad requiere para pasar de una fase a otra de su desarrollo; requiriéndose para ello el ajuste de estos a las características particulares, de los centros de trabajo, fundamentalmente a través de la reflexión permanente de los docentes en servicio.

La viabilidad de un planteamiento como al que estamos abocados y el cual repercute directamente en el quehacer educativo y por ende en el cultural, depende del dialogo coordinado entre la Universidad de los Andes como proponente y el Ministerio de Educación. Asumiendo las propuestas y los proyectos que en la actualidad existen tanto den el Ministerio de Educación como de los entes internacionales. Todo esto supone un proceso complejo y permanente de investigación y previsión de hechos educativos, culturales, sociales, científicos y económicos que participan en la dinámica diaria de cambio, el cual nos lleva a fundamentar todo un proceso reflexivo que supone identificar y procesar los requerimientos que exige el actual sistema educativo conjuntamente con las exigencias socio - culturales y socio - económicas

nacionales y regionales con la finalidad de convertir los resultados en instrumentos de solución y de avance en el desarrollo permanente del docente en servicio. Según Fonseca; (1984) todo esto está condicionado por el diagnóstico de la realidad social y de las prioridades que emergen del análisis de la práctica profesional, en una dimensión comprometida y científica, vale decir, crítica. Al igual el autor infiere del tipo específico de curso, del nivel de preparación y actualización de los participantes, de sus expectativas, motivaciones y más directamente de los fines que el grupo se fije. A ello le suma grandes líneas como:

“

- proporcionar oportunidades de reflexión crítica. - Desarrollar entre los participantes la creatividad, la capacidad crítica y el interés por la investigación.

- proporcionar a los participantes las experiencias esenciales para asimilar reconceptualización y el análisis crítico de su quehacer profesional. - Fomentar la instrumentalización teórico - metodológica para una acción científica en la realidad. - Generar en el participante una reformulación de su acción profesional. - Capacitar, perfeccionar, actualizar y especializar a los profesionales en servicio”(Fonseca. 1984).

Los aspectos definidos por Fonseca, encuentra su razón de ser como líneas de aproximaciones elementales o configuraciones ideales que enriquecen el planteamiento y le dan una posibilidad viable a la propuesta. Quizá, más aún, son términos adecuables a las necesidades del mejoramiento Profesional Permanente, conjuntamente con los niveles de comprensión para efectos de su idónea comunicación y aplicación. Es insoslayable que al momento de aplicar un método de trabajo relacionado directamente con el “mejoramiento Profesional Permanente” se tiene que tomar en cuenta al Docente activo que ingrese a esta modalidad y considerarlo como parte integral del fenómeno social al que todos pertenecemos y el cual está influenciado por múltiples aspectos como son: cultural, económico, social, jurídico, morfológico, ideológico, moral, familiar, profesional, etc., todos ellos inmersos en la misma sociedad y que de una forma u

otra inciden en la personalidad del docente y sus deseos de mejorarse y desarrollarse profesionalmente.

Debesse;(1986) dice que es difícil de autonomizar el momento mismo de la formación, en el que son transmitidas las informaciones y los códigos, esquemas de pensamiento o disposiciones mentales que permitan acoger o apropiarse de nuevos conocimientos o sacar partido de ellos. Además el Desarrollo profesional permanente, indistintamente de cualquier factor, influye directamente en su profesión, a los múltiples roles sociales donde él se desenvuelve, a su status social, etc. De igual manera, el desarrollo profesional responde a otros criterios que se manifiestan en el campo de trabajo donde se desempeña el docente activo, por un lado las propias políticas de personal y académicas provenientes del empleador (el Estado) y por el otro el mejoramiento económico y social que aspira el docente en servicio conjuntamente con el producto de su mejoramiento profesional. Estos son incentivos reales que independientemente de la riqueza espiritual que da el mejoramiento profesional, el hombre actualizado tiene derecho de obtener y conservar.

La exigencia social que obliga a que al mejoramiento y actualización profesional de los docentes en servicio se convierta en una necesidad impostergable, obliga al docente en servicio a mejorar en todos los ordenes y junto a ello utilizar múltiples herramientas que con los adelantos tecnológicos han mejorado en una forma jamás nunca vista, entre ellos conseguimos una gran variedad de instrumentos audiovisuales, comunicacionales y didácticos que ofrecen nuevas perspectivas en la formación y desarrollo de los docentes en servicio y que se revierten favorablemente al ser aplicados en las labores de educador en sus respectivas comunidades. Ante estos hechos, Debesse; responde lo siguiente:

“Se observa la apropiación por los formadores de ciertas técnicas o de ciertas herramientas ofrecidas abundantemente en el mercado de la formación por organismos privados o públicos: simulación, estudio de casos, dinámica de grupo,

conducta de grupo, utilización de los medios audiovisuales, creatividad, cinética, etc. Escasas, si nos colocamos en una perspectiva de formación sistemática, metodológica y continuada, en los diferentes oficios de formador”.(Debesse. 1986).

Lo dicho por Debesse, infiere algo aún más contundente y significativo referido a la Universidad donde no se puede aceptar que ellas, las universidades, como instituciones formadoras y especializadoras de hombres profesionales caigan en la rutina, en la mediocridad y pasividad. Eso debe ser sustituido por inquietud, innovación, creatividad, excelencia científico humanística, técnica, y por encima de todo un profundo compromiso con la sociedad.

Por lo expuesto queda claro, que el mejoramiento del docente en servicio, es una clave fundamental para elevar su calidad. Esas nuevas realidades plantean al profesional de la docencia, nuevas exigencias. Y para cumplirlas necesitará apoyo concreto, fundamentalmente del Estado venezolano conjuntamente con el esfuerzo de todas las universidades. Pareciera ésta la nueva dirección asumida por los organismos centrales, cuando la Directora General de Docencia del Ministerio de Educación Prof. Norma Odremán Torres (1997) precisa:

“La capacitación es fundamental, plantea la experta, al tiempo que recuerda que en los últimos 20 años, la formación permanente de los docentes en servicio, fue prácticamente abandonada por el Estado quedando apenas la solitaria actividad de instituciones como el Instituto de Mejoramiento Núcleo El Macaro de la UPEL, y una que otra ONG. Para la implementación exitosa de la Reforma Curricular es vital que todo el proceso este acompañado de un esfuerzo de capacitación sostenido, de manera que el maestro se oriente con apoyo teórico, técnico y metodológico para hacer frente a los nuevos retos”.(Odremán. 1997). Lo más importante de las expresiones expuestas por Odremán, es reconocer la responsabilidad del Estado Venezolano en el abandono del mejoramiento profesional del docente en servicio, y luego la decisión de involucrar a los entes

del Estado que tengan que ver con la educación y en particular de la actualización y mejoramiento del docente en servicio.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) ADAM F. (1970) Andragogía, Ciencia de la Educación de Adultos. Editorial Grafarte. Caracas. P. 1- 82- 83.
- 2) ADAM F. (1986) Esbozo de la Teoría Sinérgica y el Aprendizaje Adulto. INSTIA. Caracas. Venezuela. p. 5 - 6- 120 - 121.
- 3) ALVAREZ A. (1986) Andragogía Universitaria. Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo. P. 11 - 82 - 83.
- 4) DEBESSE Y OTROS. (1986) Formación Continua y Educación Permanente . Oikos - Tau. S. A. Barcelona España. P. 274 - 287.
- 5) ESTEVE, S. Y OTROS. (1995) Los Profesores Ante El Cambio Social. Anthropos. Editorial del Hombre. Universidad Pedagógica Nacional de México. Imprenta Edim, S.C.C.L. Badajoz, 147. Barcelona. España. p. 255.
- 6) FONSECA. L. (1984) Educación y Formación Continuada. U. C. V. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. División de Publicaciones . Caracas. P. 82 - 83.
- 7) LINDEMAN, E. (1984) La Contribución de Edward Lindeman al Desarrollo de la teoría y la Filosofía de la Educación de Adultos. (tomado de: “Adult Education Quarterly”) volumen 34. No 4, segundo trimestre. Traducción: Aiclid Ramírez. P. 37.
- 8) M BOW, A. (1986) Educación de Adultos. IV. Conferencia General de la UNESCO. Washington. D. C. p. 18 - 119 - 124.
- 9) ODREMÁN, N. (1997) ¿ Cuántas Caras Tiene la Escuela Venezolana?. Diario “EL NACIONAL”. Cuerpo “C” p. c. 4.
- 10) SCHWARTZ, B. (1976). Proyecto de Educación Permanente. Publicaciones ICCE. P. 12 - 14.
- 11) UNESCO. (1986). La Enseñanza y El Aprendizaje. I. Nuevas Perspectivas. (Traducción de Jorge Ferreiro). Comisión Nacional de Los Estados Unidos Mexicanos. Para la UNESCO. México. P. 11.

